

# LA IGLESIA ANGLICANA DE VIEQUES

por el PADRE JUSTO P. RUIZ

Quien la visite no dejará de amarla y recordarla.

Pequeñita y sencilla, ubicada a la orilla del mar, no es necesario estar muy atento para oír el batir de las olas y el sonido de las embarcaciones, a pesar de toda la atención que pongamos en los rezos litúrgicos un domingo por la mañana. Tiene una sencillez acogedora, una congregación fiel y ha sido atendida por sacerdotes devotos y trabajadores que han dejado recuerdo imborrable en los moradores de aquella isla romántica.

Fue un seglar inglés, el Sr. Natanael Bean, quien en 1880 inició la labor religiosa. Era un cristiano de color, atlético y poderoso, fiel y consagrado, y por varios años laboró allí, formando con los habitantes de habla inglesa y francesa a un núcleo de adoración según la forma anglicana. Hacia 1886 fue a la isla de Antigua y algún tiempo después regresó ordenado presbítero. El Rev. Natanael Bean siguió viviendo en Vieques, estuvo presente en las horas de cambio de soberanía y fue quien invitó a los oficiales americanos a ir a la Iglesia "en el nombre de Dios" antes de hacer ninguna cosa. Refiere el cronista que la Iglesia se llenó de oficiales y marinos y la bandera norteamericana fue bendecida antes de ser colocada en el fortín, "con más de cien amén".

El Rev. Padre Bean murió ciego y sus restos descansan en Vieques.

Le sucedió un Father Griffith y también el Padre Reinhart.

Hacia 1925 oíamos mencionar a una misionera llamada Miss Davidson. Esta pobre mujer mantuvo la iglesia abierta y de San Juan y de Ponce iban sacerdotes para atender las necesidades sacramentales. Los servicios y misas eran en idioma inglés, pues aquella iglesia, como la de Ponce, comenzó como una expresión de la Iglesia de Inglaterra, y los fieles primitivos fueron todos ingleses, daneses y franceses.

Hacia 1929, Miss Davidson estuvo muy enferma y el entonces Obispo de Puerto Rico, Monseñor Colmore, envió al Padre Antonio Villafañe, quien fue el primero en realizar obra en idioma español, asistido por su devota compañera. Luego llegó al Padre Modesto Rivera, quien por espacio de diez años trabajó incansablemente y la Iglesia progresó en forma notoria, llevando su influencia a Morropó, el Cañón, Leguillú, La Esperanza, Playa Grande y Destino.

Otros sacerdotes que han laborado allí fueron los Padres Víctor Rivera, Ignacio Morales, José Vilar Ortells, Luis A. Quiroga y el autor de este breve trabajo.

Vieques está pobre y humillado hoy día. En tiempos mejores tuvo cuatro centrales de azúcar y numerosos ingenios y trapiches. La Guerra Mundial de 1914 inició la decadencia y la última central (Playa Grande) desapareció hacia 1944, cuando la Marina Norteamericana expropió los terrenos y áreas para la defensa nacional.

La Iglesia de Vieques sufrió consecuencias, como las otras, y la población de la isla ha ido mermando notablemente según el éxodo se acentúa hacia Santa Cruz, Nueva York, Chicago o zona metropolitana de Puerto Rico.

Pero allí está, junto al mar, arrullada por el batir de las olas que, cual musitar de plegarias, se une a los rezos de los oficios. La Iglesia Anglicana de Todos los Santos, pequeñita y sencilla, y quien la visita no deja de amarla y recordarla.



Sto. Tomás

# Iglesia Episcopal Santo Tomás Apóstol

Bd. Martín González Carr. 860 Km. 1 -  
Apartado 757, Carolina, Puerto Rico 00630

Rdo. P. Jorge J. Rivera, Vicario

Teléfono 762-7770

## LA IGLESIA ANGLICANA DE VIEQUES <sup>31</sup>

por el PADRE JUSTO P. RUIZ <sup>24</sup>

Quien la visite no dejará de amarla y recordarla.

Pequeñita y sencilla, ubicada a la orilla del mar, no es necesario estar muy atento para oír el batir de las olas y el sonido de las embarcaciones, a pesar de toda la atención que pongamos en los rezos litúrgicos un domingo por la mañana. Tiene una sencillez acogedora, una congregación fiel y ha sido atendida por sacerdotes devotos y trabajadores que han dejado recuerdo imborrable en los moradores de aquella isla romántica.

Fue un seglar inglés, el Sr. Natanael Bean, quien en 1820 inició la labor religiosa. Era un cristiano de color, atlético y poderoso, fiel y consagrado, <sup>quien</sup> por varios años laboró allí, formando con los habitantes de habla inglesa y francesa un núcleo de adoración según la forma anglicana. Hacia 1886 fue a la isla de Antigua y algún tiempo después regresó ordenado presbítero. El Rev. Natanael Bean siguió viviendo en Vieques; estuvo presente en las horas de cambio de soberanía y fue quien invitó a los oficiales <sup>americanos</sup> a ir a la Iglesia "en el nombre de Dios" antes de hacer ninguna <sup>otra</sup> cosa. Refiere el cronista que la Iglesia se llenó de oficiales y marinos y la bandera norteamericana fue bendecida antes de ser colocada en el fortín, "con más de cien amén"

El Rev. Padre Bean murió ciego y sus restos descansan en Vieques.

Le sucedió un Father Griffith y también el Padre Reinhart.

Hacia 1925 oíamos mencionar a una misionera llamada Miss Davidson. Esta pobre <sup>mujer</sup> mantuvo la iglesia abierta, <sup>mientras</sup> de San Juan y de Ponce iban sacerdotes para atender las necesidades sacramentales. Los servicios y misas eran en idioma inglés, pues aquella iglesia, como la de Ponce, comenzó como una expresión de la Iglesia de Inglaterra, y los fieles primitivos fueron todos ingleses, daneses y franceses.

Hacia 1929, Miss Davidson estuvo muy enferma y el entonces Obispo de Puerto Rico, Monseñor Colmore, envió al Padre Antonio Villafañe, quien fue el primero en realizar obra en idioma español, asistido por su devota compañera. Luego llegó el Padre Modesto Rivera, quien por espacio de diez años trabajó incansablemente y la Iglesia progresó en forma notoria, llevando su influencia a Morropó, el Cañón, Leguillú, La Esperanza, Playa Grande y Destino.

Otros sacerdotes que han laborado allí fueron los Padres Víctor Rivera, Ignacio Morales, José Vilar Ortells, Luis A. Quiroga y el autor de este breve trabajo.

Vieques está pobre y humillado hoy día. En tiempos mejores, tuvo <sup>ocimera</sup> cuatro centrales de azúcar y numerosos ingenios y trapiches. La Guerra Mundial de 1914 inició la decadencia y la última central (Playa Grande) desapareció hacia 1944, cuando la Marina Norteamericana expropió los terrenos y áreas para la defensa nacional.

La Iglesia de Vieques sufrió consecuencias, como las otras, y la población de la isla ha ido mermando notablemente según el éxodo se acentúa hacia Santa Cruz, Nueva York, Chicago o zona metropolitana de Puerto Rico.

Pero allí está, junto al mar, arrullada por el batir de las olas que, cual musitar de plegarias, se une a los rezos de los oficios. La Iglesia Anglicana de Todos los Santos, pequeña y sencilla, y quien la visita no deja de amarla y recordarla.



# Iglesia Episcopal Santo Tomás Apóstol

Bo. Martín González Carr. 860 Km. 1 -  
Apartado 757, Carolina, Puerto Rico 00630

Rdo. P. Jorge J. Rivera, Vicario

Teléfono 762-7770

*Diácono 1890*  
*Rd. Lynn*  
*Bermudez*  
*dejado*  
*no*  
*era*

## LA IGLESIA ANGLICANA DE VIEQUES

por el PADRE JUSTO P. RUIZ

Quien la visite no dejará de amarla y recordarla.

Pequeñita y sencilla, ubicada a la orilla del mar, no es necesario estar muy atento para oír el batir de las olas y el sonido de las embarcaciones, a pesar de toda la atención que pongamos en los rezos litúrgicos un domingo por la mañana. Tiene una sencillez acogedora, una congregación fiel y ha sido atendida por sacerdotes devotos y trabajadores que han dejado recuerdo imborrable en los moradores de aquella isla romántica.

Fue un seglar inglés, el Sr. Natanael Bean, quien en 1880 inició la labor religiosa. Era un cristiano de color, atlético y poderoso, fiel y consagrado, <sup>quien</sup> por varios años laboró allí, formando con los habitantes de habla inglesa y francesa un núcleo de adoración según la forma anglicana. Hacia 1926 fue a la isla de Antigua y algún tiempo después regresó ordenado presbítero. El Rev. Natanael Bean siguió viviendo en Vieques; estuvo presente en las horas de cambio de soberanía y fue quien invitó a los oficiales americanos a ir a la Iglesia "en el nombre de Dios" antes de hacer ninguna <sup>otra</sup> cosa. Refiere el cronista que la Iglesia se llenó de oficiales y marinos y la bandera norteamericana fue bendecida antes de ser colocada en el fortín, "con más de cien amén"

El Rev. Padre Bean murió ciego y sus restos descansan en Vieques.

Le sucedió un Father Griffith y también el Padre Reinhart.

Hacia 1925 oíamos mencionar a una misionera llamada Miss Davidson. Esta pobre <sup>mujer</sup> mantuvo la iglesia abierta, <sup>mientras</sup> de San Juan y de Ponce iban sacerdotes para atender las necesidades sacramentales. Los servicios y misas eran en idioma inglés, pues aquella iglesia, como la de Ponce, comenzó como una expresión de la Iglesia de Inglaterra, y los fieles primitivos fueron todos ingleses, daneses y franceses.

Hacia 1929, Miss Davidson estuvo muy enferma y el entonces Obispo de Puerto Rico, Monseñor Colmore, envió al Padre Antonio Villafañe, quien fue el primero en realizar obra en idioma español, asistido por su devota compañera. Luego llegó el Padre Modesto Rivera, quien por espacio de diez años trabajó incansablemente y la Iglesia progresó en forma notoria, llevando su influencia a Morropó, el Cañón, Leguillú, La Esperanza, Playa Grande y Destino.

Otros sacerdotes que han laborado allí fueron los Padres Víctor Rivera, Ignacio Morales, José Vilar Ortells, Luis A. Quiroga y el autor de este breve trabajo.